

muza acostumbran comer; de suerte, que por esta propiedad parece tambien que estos tres animales se reunen en una sola y única especie.

.....

EL SAIGA.

Antilope saiga. PALL.

EN Hungría, Polonia, Tartaria y en la Siberia meridional hay una especie de cabra montés llamada por los Rusos *seigak* ó *saiga*: se parece á la cabra doméstica; pero en la configuracion de los cuernos y en no tener barba se acerca mucho á las gacelas, y forma al parecer la gradacion entre estos dos géneros de animales; pues los cuernos del saiga, que son enteramente parecidos á los de la gacela, tienen la misma forma, los anillos trasversales, las estrias longitudinales, etc., y solo difieren de ellos en el color, siendo los de todas las gacelas negros y opacos, y por el contrario, los del saiga blancos y transparentes. Gessner indicó este animal con el nombre de *colus*, y Gmelin bajo el de *saiga*. Los cuernos que existen en el Real Gabinete se trajeron con la denominacion de *cuernos de cabron de Hungría*, y son de una ma-

teria tan limpia y trasparente, que sirve para los mismos usos que la concha. En los hábitos naturales, el saiga es mas parecido á las gacelas que al cabron montés y al gamuza, pues no prefiere las montañas, sino que como las gacelas, busca las colinas y los llanos, y es como ellas muy saltador y velocísimo en la carrera; su carne tambien tiene mejor gusto que la del cabron montés ó la de las demas cabras monteses ó domésticas.

Pallas cree que el saiga que se halla en Hungría, en Transilvania, en Valaquia y en Grecia, puede tambien existir en la isla de Candia; y dice que debe aplicársele el *strepsiceros* de Beldon. Yo no soy del mismo dictámen, y he aplicado el *strepsiceros* al género de las ovejas, y no al de las gacelas.

« El *saigis* ó *saiga*, dice Gmelin, es un animal muy parecido al corzo, con la diferencia de que sus cuernos en lugar de ser ramosos, son rectos y permanentes, cuando los del corzo son anuales. No se conoce este animal sino en algunos parajes de Siberia; pues el que en la provincia de Izkutzh llaman saiga es la cabra de almizcle. Esta especie de cabra montés (el saiga) es bastante comun en ciertas regiones; su carne se come; y sin embargo, ninguno de los que iban conmigo quiso probarla, ya fuese como es verosímil por

no estar acostumbrados á ella, ó ya por el tedio que ocasiona ver en este animal, aun cuando vivo, gran cantidad de gusanos entre la piel y la *epidermis*. Estos gusanos de que está llena dicha piel son blancos, y de casi tres cuartos de pulgada de largo, y delgados por ambas estrechidades: los mismos gusanos tienen los alces, los renos y aun las ciervas; y son los que abundan en estas cabras, diferenciándose únicamente en el grueso. De cualquier modo que sea, á nosotros nos bastó la vista de los gusanos para abstenernos de comer la carne, cuyo gusto nos dijeron ser perfectamente igual al de la de ciervo. » Es de advertir que solo en la estación que sigue á la época del celo es cuando los ciervos, los alces, y probablemente los saigas, tienen gusanos debajo de la piel. Véase en la historia del *ciervo* lo que se ha dicho en orden á la producción de estos gusanos.

Forster me ha escrito que el saiga se encuentra desde la Moldavia y Besarabia hasta el rio Irtych en Siberia; que gusta de los desiertos secos y poblados de ajenjos, abrótanos y artemisas, que son su principal sustento; que corre con gran velocidad, y tiene el olfato muy fino; pero que su vista no es perspicaz, porque sobre sus párpados hay cuatro cuerpos pequeños esponjosos que sirven para defenderle del escesi-

vo reflejo de la luz en aquellos terrenos, cuyo suelo es árido y blanco en verano, y está en invierno cubierto de nieve; y que tiene la nariz ancha, y el olfato tan exquisito, que á mas de una legua de distancia huele al hombre cuando este se halla á sotavento; por lo cual es imposible el acercarse á este animal sino por la parte opuesta al viento. Se ha observado que el saiga reune al parecer en sí cuanto es necesario para facilitar la carrera, pues respira con mayor libertad que cualquiera otro animal, sus pulmones son muy grandes, la traquea muy ancha, y las ventanas de la nariz, como tambien sus cornetes, muy estensos; de suerte, que el labio superior es mas largo que el inferior, y cuelga al parecer; de lo cual depende probablemente el modo de pacer de este animal, que es caminando hácia atrás. Por lo comun los saigas andan en manadas, que, segun afirman, suelen ser de diez mil individuos; pero los viajeros modernos no hacen mención de tan numerosos rebaños: lo mas cierto es que los machos se reúnen para defender á sus hijos y sus hembras contra los insultos de las zorras y los lobos, y lo ejecutan formando un círculo al rededor de ellos, y peleando vigorosamente contra sus enemigos. A costa de algun cuidado se consigue criar sus hijos y domesticarlos; su voz es semejante al balido de las

ovejas; las hembras paren en primavera un hijo en cada parto, y pocas veces dos. Su carne se come en invierno, y es tenida por excelente; pero en verano la desprecian por los gusanos que se crían debajo de la piel. Estos animales se encelan en otoño, y exhalan entonces un olor fuerte de almizcle. Los cuernos del saiga son transparentes y estimados, con especialidad de los Chinos, para diferentes usos, y los compran á precio bastante subido. Algunas veces se encuentran saigas que tienen tres cuernos, y también otros con solo uno, lo cual se halla confirmado por el testimonio de Pallas; y este es al parecer el mismo animal de que habla Rzazinsky cuando dice: *Aries campestris (baran poluy) unius cornu instructus spectatur in desertis locis ultra Braclaviam Oczokoviam usque protensis.*

El saiga es del tamaño de la cabra comun; sus cuernos tienen un pie de largo, son transparentes y de color amarillento, con arrugas á modo de anillos cerca de la base, y lisos por la punta; están arqueados hácia la espalda, y se aproximan por sus extremos; sus orejas son derechas y terminan en punta roma; la cabeza, arqueada desde la frente hasta el hocico, y mirada de perfil, tiene alguna analogía con la de la oveja; las ventanas de la nariz son grandes y de figura ci-

lindrica; tiene ocho dientes incisivos en la mandíbula inferior, poco firmes en sus alveolos, y que por lo mismo caen al menor choque. Los machos tienen cuernos, pero no las hembras; la cola es pequeña, contando solo tres pulgadas y media de largo; el pelo de la parte superior y de los lados del cuerpo de color leonado, y el del vientre blanco; y por todo el espinazo tiene una lista de color pardo.

Saiga es voz tártara que significa *cabra montés*; pero comunmente llaman al macho *matgatch* y á la hembra *saiga*.

LAS GACELAS (1).

En los animales llamados gacelas hemos reconocido trece especies, ó por lo menos trece variedades muy distintas; y en la incertidumbre de si son solo variedades, ó si en efecto serán realmente especies diferentes, hemos determinado presentarlas juntas, dando no obstante á cada una un nombre particular, el cual, en el primer caso, será únicamente denominacion precaria, y en el segundo podrá tenerse por nombre propio y genérico de la especie. El primero de estos animales, y el único á quien conservaremos el

(1) En árabe *gazal*, nombre genérico que se ha dado á muchos animales de especies diferentes.